

Escandaloso plagio

■ ■ Erasmo Enrique Torres López*

El joven escritor regiomontano Ricardo M. Cellard usó el seudónimo “Píldes” en algunos escritos; y en su colaboración para *La Revista*, el diario independiente de D. Desiderio Lagrange, en su número 761 del domingo 24 de febrero de 1884, dio a conocer un plagio literario perpetrado por un poeta local, cuyo nombre omite y se refiere a él por sus iniciales E. G. Cantú. Aquí ofrecemos algunos fragmentos de su escrito titulado “Escandaloso Plagio”, donde transcribe un poema de 1877 del español Manuel del Palacio y lo confronta con el texto que un poeta local (E. G. Cantú) había publicado en esos días de febrero de 1884. A partir de aquí se abren comillas para transcribir el artículo de “Píldes”:

“Dice el poeta español:

Al pronunciar tu nombre, hija querida,
Puros están mis labios y mi alma;
Pasadas las tormentas de la vida,
Miro ya al cielo con serena calma.

“Ahora veamos lo que dice el poeta Sr. E. G. Cantú:

Al pronunciar tu nombre **R. querida**,
Puros están mis labios y mi alma; //
Pasados **los tormentos** de la vida
Mira ya **el cielo con sonora calma.**

“Sigue el plagio: el segundo, tercero y cuarto cuartetos son idénticos en ambas composiciones; el quinto varía un poco:

Si la edad venciendo los agravios
Eres, como ángel hoy, mujer un día,
Oirás, contado por ajenos labios
Una historia infeliz; esa es la mía. (M del Palacio)

Si **de** la edad venciendo los agravios
Eres **un** ángel hoy, mujer un día,
Oirás **cantada** por ajenos labios
Una historia infeliz esa es la mía. (E.G. Cantú).

“Del Palacio escribió en 1873:

Ábrelo sí, y al recorrer sus hojas
En que pintarte quiso mi deseo
De los muertos placeres las congojas
Y de la vida el loco devaneo.

“El Sr. Cantú escribió en 1884:

Ábrelo, sí, y al recorrer sus hojas
En que **copiarle** quiso mi deseo,
Del **ruiseñor amante** las congojas
O de la alondra tímida el gorgojeo.”

Como sabemos, “Píldes” era el seudónimo de Ricardo M. Cellard, joven poeta regiomontano. Sin duda esa descubierta que recibió el poeta local E. G. Cantú, no debió olvidarla nunca. Ahora bien, ¿quién era E. G. Cantú, poeta y que escribía en la prensa de Monterrey en 1884? En la lista de poetas de ese tiempo, no hay muchos Cantú y menos con una G antepuesta y cuyo nombre empiece con E. Si la G significara Garza, tenemos un Emeterio de la Garza que fue catedrático de Colegio Civil y un tiempo fue director del *Periódico Oficial* del Estado, pero desconocemos su segundo apellido. También puede tratarse del Dr. Rafael Garza Cantú, aunque en este caso su nombre empieza con R, y su hermano Vicente está en la misma situación: su nombre comienza con V. No encontramos otra persona cuyo nombre corresponda con las iniciales E.G. y Cantú, y que escribiera en la prensa local en ese tiempo.

No podemos dejar de relacionar este suceso con lo que escribió el Dr. Garza Cantú sobre Cellard en 1910 en *Algunos Apuntes Acerca de las Letras y la Cultura...* edición facsimilar: “Ricardo era un orador distinguido y regular prosista; pero nunca fue un poeta.

* Licenciado en Derecho, egresado de la Facultad de Derecho de la UANL. Es miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística, A. C. Correo: etorreslop@gmail.com

